

República de Chile

Superficie: 756.626 km² sin incluir el territorio antártico reclamado

Población: 13.173.000 (est. 1990)

Composición étnica: Mestizos, 91,6%; indígenas de origen araucano (mapuches) 6,8%; descendientes de europeos, 1,6%

Tasa de crecimiento de la población: 1,6% (1985-90)

Forma de Gobierno: República Unitaria Multipartidista. Bicameral. Constitución de 1980. El poder ejecutivo recae en el presidente que, desde marzo de 1990, es Patricio Aylwin. El Jefe de las Fuerzas Armadas es Augusto Pinochet.

Idioma oficial: Español

Moneda: Peso

División administrativa: 12 regiones y el área metropolitana de Santiago.

Economía

Población activa: 37% del total (1988)

Renta per capita: 1770 \$ (1989)

Deuda Pública Externa: 13.760 millones de \$ (1988)

Tasa de crecimiento del PIB: 1,6% (80-88)

Estructura sectorial del PIB: agricultura y minería, 18%; manufacturas y construcción, 27%; sector terciario, 54% (en valor 1988)

Exporta: Minerales (principalmente cobre, 58%), productos químicos e industriales, frutas, vegetales, productos forestales, pescado fresco, conservas, harinas y aceites de pescado.

Importa: Materias primas de origen industrial, petróleo, automóviles y equipos de transporte y maquinaria, bienes intermedios industriales y bienes de consumo y capital.

Sociedad

Población urbana: 83,4% (1988)

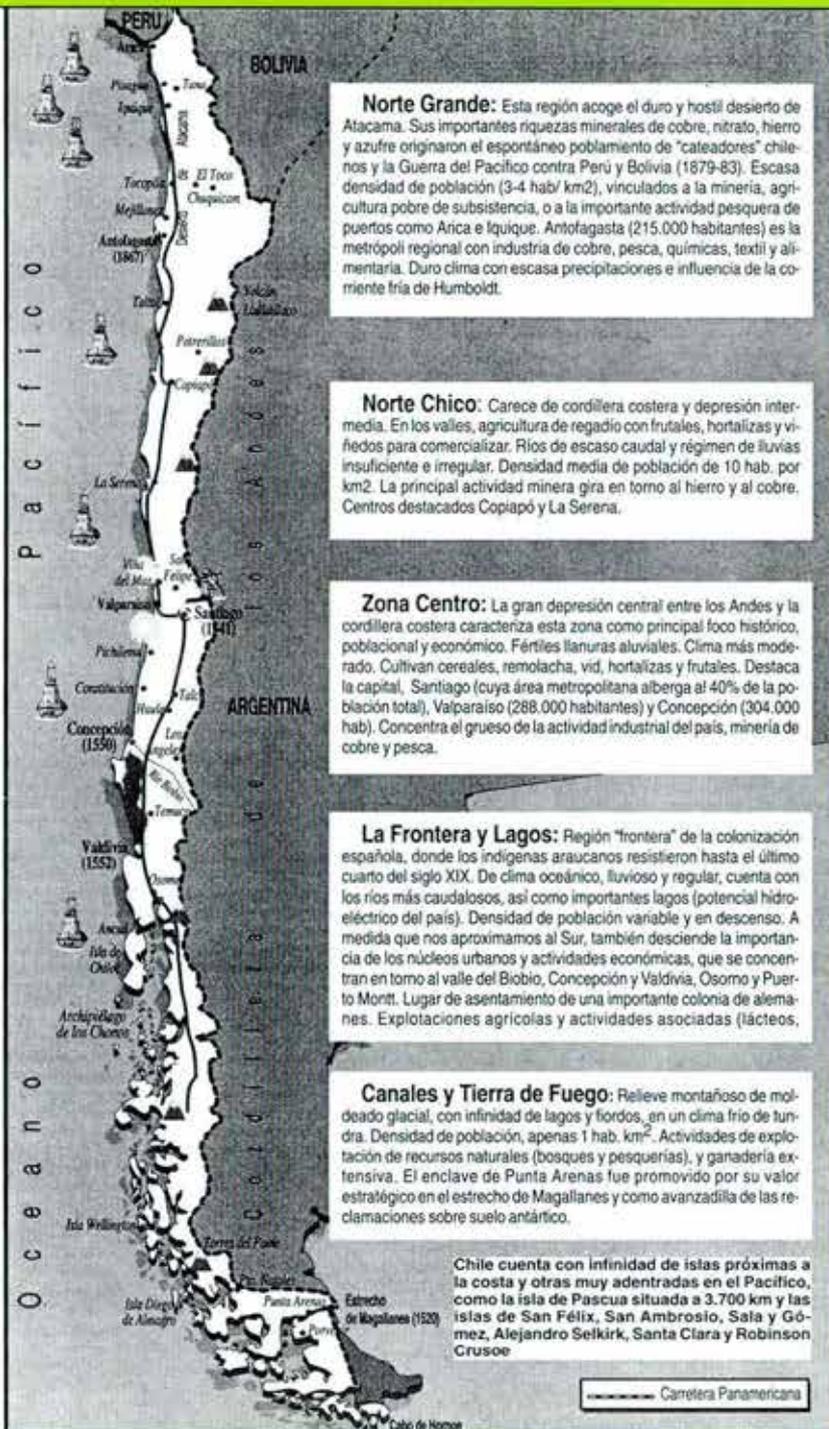
Analfabetismo: 5,5% (89)

Gasto público en educación: 3,6% del PIB

Habitantes por médico: 922 (88)

Diarios principales: El Mercurio, Las Últimas Noticias, La Tercera de la Hora, La Cuarta, La Segunda, La Época.

Religión: Católicos, 81%; Protestantes, 6%



Chile

Fernando Pariente

En muchas cosas puede decirse de Chile que es la primera, pues no hay tierra más larga, ni más estrecha, ni más alta. A fuerza de ser larga parece salirse de las páginas de los atlas; a fuerza de ser estrecha, le sobra casi todo a lo ancho; y a fuerza de ser alta casi se queda sin terrenos de cultivo. Nunca el mapa de Chile ha hecho un cuadro decente para colgar en la pared de clase o para una ilustración.

Empezar, empieza más arriba del Trópico de Capricornio, en el paralelo 18, pero termina en el 56, ya en latitudes subpolares.

La geografía ha condenado a los chilenos al aislamiento, con un frente hacia el Océano inmenso y la retaguardia contra las paredes rocosas de los Andes. Sin embargo, además de la superficie continental, Chile cuenta con algunas islas en el Pacífico, de las cuales la más conocida es la Isla de Pascua, y con otras innumerables, pegadas a su costa sur. También en esto puede batir records, pues es uno de los países del mundo con mayor cantidad de islas.

Una de ellas, la Isla Grande de Tierra de Fuego, la comparte con Argentina. Además Chile reclama para su soberanía 1.250.000 Km² de la Antártida.

Chile produce más nitratos que ningún otro país; así que es el principal abastecedor de fertilizantes y también el primer productor de cobre.

Los chilenos prefieren vivir en las ciudades; más del 80% de la población es urbana. Su etnia es bastante homogénea, comparada con lo habitual en Iberoamérica. Las dos terceras partes de la población son mestizos y en la tercera restante predominan los descendientes de españoles ya que la emigración de otros países nunca ha sido abundante.

Durante mucho tiempo fue la democracia mejor consolidada del continente. Incluso ofreció el único caso en la historia por el que un partido comunista llegó al poder por medios exclusivamente democráticos: Salvador Allende fue elegido presidente en 1970 con la sola fuerza de los votos. Cumplió su programa de gobierno en los tres años en los que se mantuvo en el poder, pero el General Pinochet cortó de raíz la experiencia con un golpe militar que quiso implantar en Chile una revolución de capitalismo salvaje, pero que en realidad lo que implantó fue una salvaje revolución de capitalismo.

Hoy la sociedad chilena se recupera todavía de este trauma.



La vuelta al mundo de Magallanes

Los descubridores llegaron por el Sur

Aunque parezca paradójico, los primeros europeos que llegaron a tierras que hoy forman parte de la nación chilena llegaron por el Sur. La expedición estaba mandada por un portugués, Fernando de Magallanes, que en esta ocasión viajaba al servicio del Carlos V.

Magallanes conocía ya el camino de África para llegar a las islas de las especias. Lo había hecho más de una vez en naves portuguesas. Sin embargo estaba convencido de que había un camino más fácil navegando hacia el Oeste. Como Portugal tenía vedado ese camino, nego-

ció con Carlos V la organización de una expedición bajo bandera española y lo consiguió.

Organizó en Sevilla una flota de cinco naves y zarpó en agosto de 1519. El viaje iba a ser más largo de lo que tenía previsto.

Tras recorrer la costa brasileña, los expedicionarios avistaron navegando con rumbo Sur el estuario del Río de la Plata. Fue la primera frustración. No era el deseado Paso del Sur. El invierno les obligó a refugiarse durante más de cinco meses y por fin el 21 de octubre de 1520 descubrieron un estrecho paso hacia el Oeste.

Entraron por él y esta fue la vez primera que el hombre europeo entró en territorio chileno. El estrecho, que desde entonces recibió el nombre de Magallanes se mostro en extremo peligroso; lo formaban grandes paredes rocosas y acantilados inhóspitos; en la mayor parte de los sitios no tenía un anchura de más de tres kms, lo que dificultaba enormemente la navegación a vela y por doquier aparecían grandes placas de hielo difíciles de ver por las continuas brumas y nieblas que se cernían sobre las aguas. Tardaron 38 días en navegar los 560 kms de distancia que tiene el estrecho. Pero al fin llegaron de nuevo a mar abierto y se encontraron con la sorpresa de una aguas mansas. Por esta razón Magallanes bautizó al Océano descubierta con el nombre de Pacífico y este nombre prevaleció sobre el de Mar del Sur, que le había dado poco tiempo antes Vasco Núñez de Valboa en Panamá.

Al bordear las costas de Chile, navegando ahora en dirección Norte, Maga-

llanes pensó que había vencido lo peor del viaje, pero se equivocaba. No contaba con la enorme extensión de aquel Océano Pacífico. Catorce semanas tardaron en atravesarlo y, cuando llegaron a la isla de Guam, los expedicionarios estaban punto de morir de inanición; se habían comido ya hasta el cuero de sus vestimentas.

Aquel viaje se convertiría en la Primera Vuelta al mundo, aunque Magallanes, su organizador no llegaría a terminarlo: murió en Filipinas a manos de los indígenas.

Pedro de Valdivia

La colonización entró por el Norte

Todavía tardaría veinte años en comenzar la verdadera colonización de Chile. Por el norte los primeros españoles que entraron fueron los conquistadores del Imperio Inca, a las órdenes de Pizarro. Venían buscando la última frontera del imperio Inca y el desierto de Atacama les convenció de que hacia el Sur no existían territorios con riquezas semejantes a las de los Incas. En el reparto de territorios hecho entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro, el territorio chileno le tocó a Almagro, pero sus hombres no se dieron prisa en emprender una exploración que no se presentaba con buenas perspectivas.

Muerto Almagro, la misión de penetrar en Chile fue encomendada por Pizarro a Pedro de Valdivia.

Así pues, este misterioso conquista-

dor, cuya biografía casi se desconoce hasta el momento en que comienza con Pizarro la campaña de Perú, fue el encargado de realizar una de las conquistas más difíciles de territorio americano y de organizar la colonia más aislada e independiente. Parece que desde el primer momento tiene conciencia de que se haya en un territorio de frontera y le bautiza con el nombre de Nueva Extremadura.

Valdivia fue avanzando hacia el Sur. En un primer momento funda Valparaíso, pero no desea establecer su capital muy cerca de Perú, para asegurar la independencia, por eso espera para fundar Santiago al 24 de febrero de 1541 y lo hace junto a las riberas de un río que los indígenas llaman Mapocho.

Los indígenas, sin embargo, eran fieros y aguerridos. Al principio parecieron aceptar las condiciones de Valdivia, pero pronto, al constatar el asentamiento definitivo de los españoles, se pusieron en pie de guerra e incendiaron y destruyeron la ciudad recién fundada.

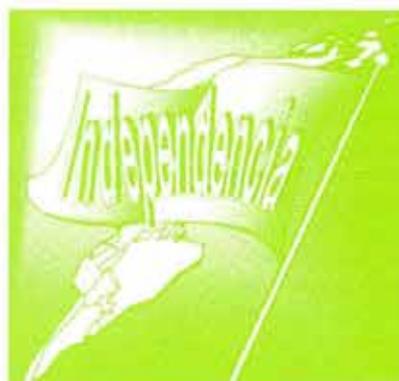
Esta actitud hostil, aconsejó a Valdivia proceder con cautela. Por ello no avanzó hacia el Sur hasta que la pareció suficientemente organizado el asentamiento en la zona de Santiago y el Norte. Aunque en 1544 funda una nueva ciudad con el nombre de La Serena, no se decide a dar un paso más firme hacia el Sur hasta la década siguiente.

Los araucanos eran indios de gran bravura, pero Valdivia decide entrar en su territorio con el fin de llegar con la colonia de Nueva Extremadura hasta el estrecho de Magallanes. Valdivia avanza creando fuertes primero y después convirtiéndolos en ciudades mediante el asentamiento de colonos. Así funda Concepción y después La Imperial, Villarica y la ciudad de Los Confines. Sin embargo los indios no se doblegan nunca y atacan continuamente a los españoles.

En 1553 Valdivia había contruido un nuevo fuerte en Tucapel, pero los araucanos lo habían atacado y mandados por un caudillo que se haría famoso, Lautaro, lo destruyeron. Valdivia acudió con algunos hombres a socorrerlo, pero los araucanos eran muy numerosos y los españoles fueron muertos todos mientras trataban de retirarse. Según testimonio de los indios, pues ningún español sobrevivió, Valdivia fue conducido todavía vivo al campamento araucano y allí le cortaron los brazos y comieron en su presencia los músculos de ellos, antes de matarlo. La rebelión de los araucanos fue sofocada por el gobernador García Hurtado de Mendoza, que sacrificó también, con igual crueldad a los caciques indios Lautaro y Caupolicán.

Entre los soldados españoles había un poeta, Alonso de Ercilla, que inmortalizó

estos hechos en la mejor epopeya de nuestro Siglo de Oro, La Araucana. En ella los protagonistas verdaderos de la epopeya son los indios araucanos.



Bernardo O'Higgins, el libertador

Un criollo de ascendencia irlandesa

El padre de la Patria Chilena y su libertador fue Bernardo O'Higgins, un criollo de ascendencia irlandesa.

En el siglo XVIII bastantes familias católicas irlandesas salieron de su país huyendo de la persecución protestante y se refugiaron en España o en América. Algunos hombres entraron en el ejército; otros se establecieron como comerciantes.

Ambrosio O'Higgins, que fue el padre del héroe chileno, comenzó de este modo en Chile. Sin embargo su habilidad le sirvió para introducirse primero en la administración, después en el ejército y para llegar al fin hasta el más alto escalón del poder político en América, pues fue Virrey de Perú.

A pesar de ello la infancia y juventud de Bernardo, poco tuvo que ver con los lujos de los palacios. En realidad, vino al mundo a consecuencia de un breve romance de su padre con la jovencísima hija de un hacendado de origen español, en cuya casa se hospedaba temporalmente el entonces Coronel O'Higgins. La jovencísima madre soltera se llamaba Isabel Riquelme, y Bernardo, durante muchos años usó el apellido de su madre. Aunque el maduro soldado irlandés reconoció a su hijo y decidió facilitarle una educación esmerada, nunca demostró por él un cariño acusado. Para conseguir esta buena educación le envió a Europa a los diecisiete años. Bernardo estuvo algún tiempo en Cadiz, y después en Londres, donde conoció al prócer venezolano Francisco Miranda, que fue su profesor de matemá-

ticas, y se convirtió a sus ideales liberalizadores para Iberoamérica. La vida del joven chileno en Inglaterra estuvo llena de dificultades económicas, porque el dinero de su padre no acababa nunca de llegar. Acabados sus estudios regresa a Cádiz, a la espera de poder emprender rumbo a Chile, pero sus estrecheces económicos prosiguen y las cartas que envía a su padre son respondidas con el silencio.

Parece ser que a este no le gustó nada la relación de su hijo con Francisco Miranda, y que este acontecimiento pudo influir en su cese como Virrey del Perú. El caso es que el anciano irlandés fue destituido de su cargo en 1801 y que poco después moría. De este modo Bernardo Riquelme se encuentra convertido en rico heredero y vuelve a Chile para tomar posesión del apellido de su padre y de sus haciendas.

Aprovecha desde entonces su sólida posición económica para trabajar por extender entre los jóvenes sus ideales liberales. Cuando en 1810 el Cabildo de Santiago declara la independencia, él es elegido diputado por Concepción y forma parte del Primer Congreso de Chile. Al principio no toma parte muy activa en la política; prefiere dedicarse a mejorar sus haciendas. Pero la llegada en 1813 de un ejército español que reincorpora casi todo el territorio a la obediencia del Virrey de Perú le anima a lanzarse al monte. Al principio organiza pequeños grupos guerrilleros que hostigan al ejército por un sitio y otro. Después, y empleando los recursos de su propia hacienda, va organizando un verdadero ejército y se convierte en militar. En poco tiempo O'Higgins asciende a Coronel y en 1814 se convierte en General en Jefe del ejército patriota.

En aquellos momentos las cosas no fueron bien para el recién nacido ejército chileno, y O'Higgins tuvo que exiliarse a la Argentina después del desastre de Rancagua.

Es entonces cuando O'Higgins entra en contacto con San Martín y se convierte en su amigo y colaborador. Con él y con el ejército de los Andes pasa la cordillera y vencen a los realistas en Chacabuco y en Maipo después. La liberación de Chile se consolida y Bernardo O'Higgins es elegido Director Supremo. Sin embargo su estrella como político es efímera y su gobierno produce un descontento creciente en Chile. En 1823, se ve obligado por las circunstancias a dimitir y se exilia al Perú. En los casi veinte años que le quedaban de vida no volvería ya a Chile. Lo mismo que el del General San Martín, su amigo, su destino fue el de liderar la liberación de sus patrias, para no poder disfrutar luego en ellas de la independencia conseguida.

Transición a la chilena

I. Pérez de los Heros

El 11 de septiembre de 1973 comenzaba uno de los períodos negros de la historia contemporánea de Chile. El general Augusto Pinochet Ugarte encabezaba un golpe de Estado que acabaría con el gobierno de Unidad Popular de Salvador Allende Gossens. En su trienio de mandato, Allende había elaborado una política socialista basada principalmente en la profundización de la reforma agraria iniciada por Eduardo Frei (1964-70), y la nacionalización de finanzas y empresas punteras de la extracción minera, principalmente en manos estadounidenses. Con el boicoteo del capital extranjero y en un contexto económico empeorado, la oligarquía nacional de derechas vió en el régimen militar el mal menor transitorio. El nuevo régimen, en sus primeros tres años, desarrolló una rigurosa depuración de los partidos de izquierda, rewertió las expropiaciones, y acabó con la vida de cientos de potenciales opositores. Muchos de ellos pasarían a engrosar una lista de más de un millar de detenidos y desaparecidos aún hoy sin resolver ni enjuiciar.

Diecisiete años duraría la dictadura de

Pinochet que esgrimió su política económica como mejor resultado. En el paupérrimo contexto sudamericano, sus medidas económicas de libre empresa, participación extranjera, y mínima intervención estatal favorecían a las clases altas que así no echaban de menos la libertad política. Sin embargo, no resultó tan provechoso para las clases desprotegidas, ni consiguió solucionar la situación de fuerte dependencia exterior, desequilibrios regionales, y escasa integración de los sectores productivos nacionales.

Ya en los años 80, en el marco de la nueva Constitución diseñada a la medida del mandatario, se iría gestando el fin de un régimen que se resistía a disolverse. La presión exterior e interior condujo, el 5 de octubre de 1988, a un referéndum para decir "sí" o "no" a la continuidad, por ocho años más, del régimen. Y el 57% de los electores dijo no.

Incertidumbre y coalición

Un año más tarde, en diciembre del 89, las elecciones presidenciales daban como vencedor al líder de una coalición de 17 partidos de oposición. Patricio Aylwin asumía el cargo en marzo de 1990 comenzando así una transición di-

ficil por diversas razones. Primero, mantener esa amplia coalición resultaba básico para evitar posibles acciones de Pinochet. Este, seguía al mando de la Fuerzas Armadas y, con toda la parafernalia de su antiguo cargo, no dudaba en manifestar su disposición a volver al poder si el estamento militar era cuestionado o enjuiciado por las numerosas acusaciones de violación de derechos humanos. Se formó una comisión para investigar las denuncias (más de dos mil), aunque Pinochet se había encargado de aprobar una ley de amnistía antes de abandonar el poder. Además, la constitución vigente necesitaba de auténticas reformas democráticas aún por acometer. Entretanto, algunos atentados contra antiguos dirigentes de la dictadura hacía temblar la joven democracia que, además, también veía cómo la aparición de fosas comunes hacía revivir el pasado trágico de los desaparecidos ante la impunidad de sus ejecutores. En definitiva, y a un año de las siguientes elecciones, el gobierno Aylwin trata de "olvidar" el pasado y centrarse en el necesario desarrollo económico mientras la transición a la democracia madura entre un pueblo de los más estables en el continente.



Antártida

¿De quién es la Antártida? Muchos países, entre ellos Chile, vienen reclamando desde el siglo pasado la posesión de territorios en el continente helado. Ya en 1934 se había hecho un primer reparto, y en 1959 se acordó una moratoria de treinta años para dichas reclamaciones que, en el caso de Chile, alcanzaban 1.250.000 km². En recientes reuniones en la nación chilena (noviembre de 1990) y en Madrid (abril de 1991) los cuarenta y un países firmante del Tratado Antártico han aceptado "congelar" la explotación mineral del territorio.



Mapuches

La población indígena chilena en la actualidad está prácticamente limitada al grupo de los mapuches. Desaparecidos los chonos, los yagán —que Darwin estudiaría en su viaje a la Tierra del fuego—, lo alaculufes y los onas que habitaban el inhóspito "finisterre" sudamericano, los únicos que quedan de manera independiente son estos herederos de los guerreros araucanos. Viven en reservas entre Biobío y el canal del Chacao, dedicados a la agricultura y ganadería de subsistencia, aunque en teoría son libres de abandonar la comunidad.



Cueca sola

Entre la tradición musical chilena se encuentra el contrapunto, el ay, el esquinazo, y la refalosa. Pero el baile nacional es la Cueca, que se ejecuta en pareja. Sin embargo, una nueva modalidad, la Cueca Sola, debe su aparición al régimen de Pinochet. A raíz de la formación de grupos de familiares de desaparecidos, unas cuantas mujeres quisieron expresar sus sentimientos a través de este baile que, al carecer de su pareja desaparecida, se convirtió en la cueca sola. A ellas se refiere Sting, en la canción "Ellas bailan solas".

En Chile, han nacido tres de los más grandes poetas hispanoamericanos del presente siglo: Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro.

Los dos primeros obtuvieron el Premio Nobel de Literatura; Huidobro ha sido el principal difusor del vanguardismo en la poesía escrita en español.

José Robledo



La maestra: Gabriela Mistral

Lucila Godoy Alcayaga era una maestra rural que, en 1914, ganó el primer premio en unos Juegos Florales de Santiago de Chile. Se dio así a conocer una voz muy personal, honda y sincera, interesada sobre todo por lo humano esencial.

Su primer libro, **Desolación** (publicado en 1922), estaba marcado por el sentimiento de dolor ante el amor perdido; su novio se había suicidado. Pero de esa experiencia particular ascenderá Gabriela Mistral al amor de todos los seres. Como dice José Olivio Jiménez: "ese sentimiento del amor evoluciona desde las instancias más inmediatas (el amado suicida, el hijo no tenido) hasta las más nobles y generales: la raza hebrea, los niños y pueblos de América, las cosas y el hombre en su dimensión universal".

Gabriela Mistral es uno de los escritores que mejor ha cantado a los niños. Añoraba los que ella no pudo tener, pero, gracias a su experiencia de maestra, los conocía muy bien. Su libro **Ternura** recoge muy bien esta faceta, en la que no faltan canciones infantiles de la tradición quechua.

La religiosidad profunda — aunque a veces atormentada por el misterio de la muerte — y el amor a su tierra, a la magnificencia de los paisajes andinos, aparece en sus libros posteriores como Tala; Lagar y Poema de Chile que se publicó, como obra inacabada, tras la muerte de G. Mistral en 1957.

La raíz popular: Pablo Neruda

También estuvo en España y convivió con nuestros poetas del 27 Don Neftalí Ricardo Reyes que firmaba con el seudónimo de Pablo Neruda. Este escritor publicó en 1924 uno de los libros de poesía más populares y más leídos de toda la literatura en lengua castellana: **Veinte poemas de amor y una canción desesperada**. El libro, reacción romántica a un amor casi adolescente, ha sido leído por multitud de personas que encontraban en él la expresión musical y cuidada de admiración ante la belleza femenina y la tristeza del amor cuando ya se ha perdido. Después de esta obra neorromántica, Pablo Neruda, influido por el surrealismo, compone uno de sus libros más originales y llamativos: *Residencia en la tierra* que expresaría la visión angustiada del autor ante un mundo en transformación.

La tercera obra que es imprescindible recordar de los muchos libros del poeta chileno es el *Canto General* amplia visión de la tierra y la historia americana hasta confluir en el presente del poeta marcado por tiranías y dictaduras sangrientas.

El vanguardista: Vicente Huidobro

La vida de Vicente Huidobro fue muy distinta a la de Gabriela Mistral; nacido en el seno de una familia acomodada, recibió una esmerada educación con los Jesuitas de Santiago de Chile, su ciudad natal. Pronto viajó por España y Francia, donde pudo ponerse en contacto con los grupos de Vanguardia que revolucionaban, por entonces, la literatura europea.

Transmitió sus ideas renovadoras en numerosos artículos y manifiestos. La poesía, según él, debía huir de todo lo anecdótico y descriptivo y centrarse en sus valores propios: el ritmo, la metáfora, la visión innovadora de la realidad. Así lo decía en los primeros versos de su "arte poética": *Que el verso sea como una llave / Que abra mil puertas. / Una hoja cae; algo pasa volando; / Cuanto miren los ojos creado sea, / Y el alma del oyente quede temblando. / Invento mundos nuevos y cuida tu palabra; / El adjetivo, cuando no da vida, mata (...).*

Su poderosa capacidad verbal se manifiesta, sobre todo, en **Altazor o el viaje en paracaídas** (1931), libro originalísimo, difícil de interpretar, rico en recursos retóricos, ingenioso y genial. Esta metáfora de la vida humana es una muestra magnífica de la personalidad de Huidobro.

El suelo como fuente de riqueza

Francisco Armesto

Cuando se habla de naturaleza sudamericana rápidamente surgen en la imaginación las selvas tropicales que se extienden principalmente por el centro y norte del continente. Sin embargo, Sudamérica ofrece una gran diversidad de ambientes naturales en los que la selva sólo representa uno de ellos. Chile, por ejemplo muestra un mosaico de diferentes ecosistemas, pues sus tierras forman una estrecha franja de unos 4.300 kilómetros de largo por una media de sólo 180 de ancho. Es tan largo que, pese a su estrechez, su superficie es mayor que la española. Así es posible encontrar desde áridos y secos desiertos hasta la frías tierras del Sur situadas cerca del continente Antártico, pasando por regiones de climas templados.

El espinazo de América

Uno de los caracteres naturales que define el continente americano es la gran cordillera de los Andes. Sus 8.500 kilómetros de longitud la convierte en la cordillera montañosa más larga del mundo.

Pero los Andes, igual que América, no existieron siempre. Las montañas andinas tienen una edad de unos 130 millones de años. Fue en estas fechas cuando el fragmento de corteza terrestre de Sudamérica chocó lentamente contra la corteza que forma el océano Pacífico. El resultado fue la elevación y el plegamiento de las tierras sudamericanas originándose los Andes. Por el otro lado, el suelo oceánico del Pacífico se introdujo por debajo de Sudamérica, como hoy continúa sucediendo, hacia zonas interiores de la Tierra donde las altas presiones y temperaturas acabarían fundiéndola.

El lento y continuo choque entre Sudamérica y el Océano Pacífico es lo que explica el gran número de terremotos y de volcanes que caracterizan a todos los países andinos.

Nitrato y cobre

Los nitratos chilenos se extraen de rocas sedimentarias formadas por evaporación del agua de antiguos y enormes lagos interiores. Hasta que se descubrió un proceso químico de laboratorio para sintetizarlos (poco después de la I Guerra Mundial), eran la base principal de los abonos y su empleo en la agricultura era casi imprescindible. Puesto que las rocas que contienen nitratos son muy solubles en agua, sólo se encuentran en regiones de clima seco y caluroso, como el desierto de Atacama. Estos yacimientos, llamados calicheros, aún contienen enormes cantidades de nitratos.